

SECCIÓN ESPECIAL

DISCURSO POR EL NONAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD PERUANA DE PEDIATRÍA

11 de julio del 2025

Dr. Juan Rivera Medina

Presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría.

Distinguidas autoridades presentes en la Mesa de Honor: Dra. Virginia Garaycochea, Vice Decana Nacional del Colegio Médico del Perú, Dr. Abel Salinas, Past presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría, Dr. Raúl Urquiza, Past presidente de la Sociedad Peruana de Pediatría, Dr. Ildaura Aguirre vicepresidente del actual Consejo Directivo de nuestra querida Sociedad Peruana de Pediatría, Honorables maestros de la pediatría y Past presidentes, distinguidos colegas, amigos todos:

Nos congregamos hoy en este acto solemne para conmemorar el nonagésimo quinto aniversario de la Sociedad Peruana de Pediatría, una institución que encarna el compromiso histórico, científico y humanístico con la salud de la infancia peruana. Este aniversario no es solo una celebración, es un tributo al legado de quienes nos precedieron y un llamado a quienes continuarán esta misión.

Han transcurrido 95 años desde que un grupo visionario de médicos fundó esta Sociedad con el propósito de proteger la vida, la salud y la dignidad de los niños y niñas del Perú. Gracias a ellos —y a cada uno de los hombres y mujeres que, generación tras generación, han sostenido este noble proyecto— hoy podemos mirar con orgullo el camino recorrido.

En este día de reflexión y gratitud, rendimos homenaje a los maestros de la pediatría peruana, a quienes entregaron su vida entera a la formación de nuevas generaciones, no solo transmitiendo conocimientos, sino enseñando con el ejemplo los valores esenciales de la medicina: la compasión, la ética, la humildad y el respeto por la vida. A ustedes, maestros, nuestro reconocimiento eterno. Su huella permanece viva en cada niño sanado, en cada decisión clínica responsable, en cada estudiante que alguna vez escuchó sus palabras.

Asimismo, nos dirigimos con esperanza y responsabilidad a los jóvenes pediatras y residentes, quienes hoy se preparan para asumir el inmenso deber de cuidar a la niñez del país. A ustedes les decimos: reciban este legado con orgullo, pero también con humildad. Qué la ciencia sea siempre su guía, pero que nunca olviden que detrás de cada diagnóstico hay un niño que confía en ustedes, una madre que espera, una familia que sufre y que sueña.

Durante estos 95 años, la Sociedad ha sido más que una organización académica. Ha sido un faro en momentos de oscuridad, una voz firme en defensa de los más vulnerables, un espacio de encuentro, de reflexión y de construcción de un país más justo para la infancia. La reducción de la mortalidad infantil, los avances en vacunación, la creación de redes de atención pediátrica en todo el territorio nacional y el liderazgo en políticas públicas de salud son parte de ese legado colectivo. En los últimos años, hemos alcanzado metas importantes: nuestra revista científica ha sido indexada en Latindex catálogo 2.0, lo que reafirma el rigor y la calidad de nuestra producción académica. Hemos propuesto al Perú como sede del próximo Congreso de la Asociación Latinoamericana de Pediatría (ALAPE), y nos encontramos fortaleciendo vínculos con la International Pediatric Association (IPA), convencidos de que la ciencia se construye en diálogo con el mundo.

Pero también reconocemos que los desafíos continúan. Las nuevas enfermedades, las secuelas de las crisis sanitarias y sociales, las amenazas ambientales y las brechas persistentes en salud infantil exigen de nosotros un compromiso renovado. La niñez peruana nos necesita más que nunca. Necesita pediatras que escuchen, que estudien, que investiguen, que denuncien, que acompañen. Necesita médicos con conciencia y con coraje.

Por ello, en este aniversario, reafirmamos nuestro juramento profesional y nuestro deber ético. Qué esta Sociedad siga siendo una comunidad viva, crítica, comprometida, que promueva el conocimiento, defienda la equidad y fortalezca la vocación por el servicio.

A nuestros maestros, gracias por enseñarnos a ser pediatras.

A nuestros jóvenes, gracias por asumir con entusiasmo y responsabilidad esta profesión que es, ante todo, una forma de amor.

Y a todos los miembros de la Sociedad Peruana de Pediatría: gracias por mantener viva esta institución, que es herencia, presente y promesa.

¡Felices 95 años, Sociedad Peruana de Pediatría!

Que el honor de pertenecer a ella siga inspirando nuestra vida profesional y personal.

Y que sigamos caminando juntos, por cada niño, por cada niña, por cada futuro.